

Historias de niños que le doblaron la mano al destino gracias a la Teletón

Los médicos les auguraron los peores escenarios pero, con el apoyo de sus familias y la Fundación, lograron salir adelante

Lamentablemente, la pandemia del Coronavirus se ha convertido en un problema transversal que ha truncado la cotidianidad de todo el mundo y, por supuesto, de los chilenos. La crisis sanitaria

obligó a suspender eventos musicales, deportivos y religiosos, además del plebiscito por un nuevo proceso constituyente -que se postergó para octubre- e incluso puso en riesgo otra vez la realización

del clásico espectáculo televisivo de la Teletón.

Recordemos que en octubre del año pasado, en el contexto del estallido social, se decidió postergar la fecha de esta cruzada solidaria para

marzo, sin sospechar que una peste tan grande amenazaría la vida de las personas. Con millones de chilenos en cuarentena y en medio de una seria crisis, se ve difícil que el país pueda responder satis-

factoriamente al llamado de Don Francisco.

Pero esta pandemia no será suficiente para detener la solidaridad de los chilenos, quienes de una u otra forma siempre han respondido ante

esta noble iniciativa. Por lo mismo, "El Observador" presenta tres historias de usuarios de los centros Teletón, quienes cuentan por qué es tan importante esta labor para la rehabilitación de los niños.



"Me dijeron que mi hija moriría al nacer"

Karime Eltit, madre de Joaquina

En la semana 22 de su embarazo, la vecina de La Cruz Karime Eltit se enteró que el bebé que esperaba, con tantas ansias, presentaba severas complicaciones que ponían en peligro la vida de ambas. Los médicos le indicaron que su pequeña venía con un tumor en su cuello, que era tan grande que incluso ya había desplazado su cabeza hacia atrás.

"Sin Teletón posiblemente habría quedado postrado"

Felipe Arévalo

Desde hace años Felipe Arévalo se ha convertido en todo un referente para el deporte chileno e incluso a nivel global. El quillotano ha destacado en competencias internacionales y llegó a estar entre los 8 primeros del ranking mundial de tenis adaptado.

La cuarentena ha tenido complicado al siempre activo Felipe, quien se las arregla para seguir entrenando. El quillotano termina una clase online de su carrera de Entrenador Deportivo en la Universidad de Viña del Mar para conversar con "El Observador", recordando sus primeros años de vida en los que fue usuario de la Teletón.

Felipe dice tener algunos vagos recuerdos de su paso por la Fundación, sin embargo, tiene muy claro que su estancia lo marcó para siempre. "Estuve ahí desde que cumplí un año hasta los seis, ahí me hacían muchas actividades y juegos que me sirvieron para que hoy me pueda desenvolver por mí mismo y no depender de mis papás", reflexiona el deportista.

Para el campeón de tenis, la independencia que ganó allí es parte muy importante de sus éxitos deportivos. "Ahí me dieron mi primera prótesis de pierna. No tenía articulación en la rodilla, era rígida, pero sin ella tal vez me habría acostumbrado y quedado postrado en una silla de ruedas y seguramente no me habría dedicado al deporte", cuenta el joven.

Felipe señala que con los años ha podido conocer a otros deportistas que, gracias al apoyo encontrado en la Fundación Teletón, han llevado adelante una fructífera carrera en distintas disciplinas. "En una de las últimas reuniones que organizó Teletón con todos los ex usuarios pude conocer a Emilio Aranguiz. Él baila Zumba en silla de ruedas, es muy famoso y siempre aparece en televisión", relata el quillotano.



"Dijeron que con suerte movería los ojos,

Las noticias empeoraron cuando le dijeron que, si llegaba a estar viva al momento de nacer, moriría irremediablemente ya que no sería capaz de respirar por sí misma. Le agregaron que el embarazo seguía su curso solo porque ella le entregaba oxígeno a través del cordón umbilical.

Sin embargo, Karime optó por que su hija naciera, asumiendo todos los riesgos. La niña fue sometida a un coma inducido y mientras aún estaban unidas por el cordón umbilical, la pequeña fue conectada a un respirador artificial. Contra todos los pronósticos, la pequeña fue adquiriendo fuerza y siguió luchando, hasta que cuando cumplió 11 meses pudo regresar a casa con su madre.

La condición de Joaquina es bastante anómala, ya que el tumor que le extirparon, mientras era una recién nacida, correspondía a una hermana siamesa que se había convertido en un parásito. Y además de compartir parte de su ADN, también le heredó una enfermedad aún por descubrir, que ha hecho incierto el trabajo de los profesionales de la Teletón, donde la pequeña lleva poco más de un año.

"Me dijeron que van a hacer lo que ellos creen que es posible", dijo la madre, agregando que en sus cortos dos años la pequeña ha tenido avances tan significativos para su vida como dejar de ser oxígeno dependiente y sentarse sola, algo impensado hace algún tiempo.

Según Karime, en Teletón son tan conscientes de la condición de Joaquina que desde hace algunos meses realiza su terapia kinesiológica gracias al programa "Teletón en tu Casa", iniciativa a distancia que funciona a través de una tablet que la Fundación les entrega en comodato. "Es un gran alivio económico, porque así no tenemos que ir siempre", aseveró.

¿Cómo aportar?

www.bancochile.cl
Cajeros automáticos

Transferencia electrónica a:

Fundación Teletón
Rut: 71.238.300-3
Banco de Chile
Cuenta 24.500-03
miaporte@teleton.cl



pero gracias a Dios es un niño muy activo”

Romina Briones, madre de Javier

Cuando el quillotano Javier Cubillos Briones nació, los médicos no fueron para nada optimistas con la familia. El bebé sufrió de una meningitis bacteriana prenatal y contrajo una infección que le provocó serios problemas motrices, por lo que desde el Hospital Gustavo Fricke lo derivaron a la Fundación Teletón.

"Con suerte va a mover los ojos". Así de lapidarios fueron los profesionales del hospital sobre el futuro de Javier con la madre del niño, Romina Briones, pero doce años después de esto las cosas han cambiado bastante y en parte gracias al apoyo recibido en la Teletón. "Gracias a Dios mueve mucho más que los ojos, mueve las manos, los brazos y es muy activo en su silla de ruedas", contó la madre.

El joven es hoy en día un brillante estudiante del Colegio Cedip en Quillota, en donde constantemente se destaca. "Siempre lo premian, es un chico muy esforzado", dijo la joven mamá de Javier, quien señaló además que en los primeros años, cuando más necesitaba apoyo, lo encontró en la Fundación. "En un principio estaba sola con mi hijo a cuestas, sin más ayuda que la de mi familia, así que toda la ayuda de la Fundación fue muy bien recibida", indicó.

Tras doce años de tratamiento, Romina, aseguró que entiende que ya no tengan la prioridad, pero al igual que ella, hay otros casos que deben ser atendidos con mayor ahínco. "Es muy entendible que los niños más pequeños y casos nuevos tengan la prioridad de la Fundación, es cosa de tener un poco de empatía para que todos puedan tener las oportunidades que ha tenido mi familia", reflexionó.